

Los países andinos en la perspectiva de la globalización

EDGARD MONCAYO JIMÉNEZ
edgardmoncayo@yahoo.com

Artículo recibido 05/09/2006
Evaluación par externo 08/09/2006
Evaluación par interno 15/09/2006

Resumen

La globalización es un fenómeno asimétrico y heterogéneo que ofrece oportunidades para algunas sociedades, pero que también tiene severos impactos negativos en otras. En este artículo se hace una evaluación empírica de los resultados que ha tenido su inserción en la economía global en los últimos dos decenios para los países andinos.

Se examinan cuatro ejes temáticos: crecimiento, comercio internacional, flujos financieros y la inversión extranjera directa, y equidad social. Se concluye con una relación (no exhaustiva) de las políticas de desarrollo que los países andinos deberían adoptar (o profundizar) para mejorar la calidad de su inserción internacional.

Palabras clave: *economía global, comercio internacional, flujos financieros, desarrollo.*

Desafíos, Bogotá (Colombia), (15): 41-89, semestre II de 2006

Abstract

The asymmetric and heterogeneous phenomenon of the globalization offers opportunities to some societies, but also impacts adversely others. This paper evaluates for the Andean countries on an empirical basis the outcome of their insertion in the global economy during the last two decades.

To this end, four topical axes are examined: growth; international trade; financial flows and foreign direct investment; and social equity. It concludes with a –non-exhaustive– list of development policies that should be adopted (or furthered) by the Andean countries in order to improve the quality of their international insertion.

Key words: *global economy, international trade, financial flows, development.*

Introducción

Un estudio conjunto del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo y la Comisión de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología describe bien los dos sistemas de valores antagónicos que luchan por apoderarse de la fase de globalización en curso:

Uno es inclusivo, abierto y efectúa intentos consistentes para integrar a los débiles y desfavorecidos. El otro es excluyente, fracturado, restrictivo: un mundo darwiniano, de dientes y garras ensangrentados, dominado por el fuerte y poderoso en su propio beneficio, con concentraciones crecientes de tecnología, riqueza y poder, y escasa consideración para los que se quedan rezagados. La diferencia no es simplemente entre lo privado y lo público, sino más bien entre cooperación y explotación.¹

La globalización da lugar a visiones contrapuestas porque en sí misma es un proceso desigual, heterogéneo, discontinuo, asincrónico e incompleto, que al tiempo que ofrece oportunidades para algunas sociedades puede llegar a confinar a un gran número de países y comunidades en la marginación y al atraso.

Así, desde la perspectiva económica, si bien en algunos grupos de países se constata una aceleración del crecimiento, las brechas en los niveles de ingreso entre las economías avanzadas y las pobres son cada vez más pronunciadas; el comercio internacional se incrementa, pero en las redes integradas por un reducido número de participantes, y lo propio ocurre con los flujos financieros y de inversión extranjera directa. Por su parte, la segmentación social en función de los niveles educativos y de acceso a la tecnología de punta está aumentando a pasos agigantados.

Frente a procesos tan contradictorios, a los Estados nacionales no les cabe adoptar una actitud pasiva o simplemente reactiva, sino que les corresponde articular conscientemente sus opciones de política para aprovechar estratégicamente las oportunidades y eludir o atenuar los impactos negativos.

¹ Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo y la Comisión de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, *El desarrollo en la era de la información*, Ottawa, 1998. Citado en: Ricardo A. Ferraro, *La marcha de los locos, entre las nuevas tareas, los nuevos empleos y las empresas*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1999, p. 7.

En lo que sigue se tratará de situar a los países andinos en el contexto de la globalización, con el fin de apreciar cuáles aspectos de ella suponen estímulos positivos para su desarrollo y, por el contrario, cuáles representan amenazas para el mismo.

Globalización y crecimiento

El inicio de la segunda fase de la globalización en los años setenta² se superpone con el fin de los “treinta años gloriosos”, es decir, de la larga onda expansiva que siguió a la segunda posguerra. Precisamente, en tal período la economía mundial alcanzó las tasas más altas de crecimiento del siglo XX y probablemente de toda la historia (con niveles del orden del 5%).³ En el último cuarto de dicho siglo toda la economía mundial se desaceleró sensiblemente.⁴

Desde entonces, los ritmos de desempeño económico han disminuido tanto a escala global como en la de cada grupo de países, a pesar de la aceleración de la globalización en los años noventa, entendida en este contexto como el creciente aumento en los flujos internacionales de comercio, capital e información (tabla 1).

En particular, desde la década de los ochenta los países andinos han registrado un desempeño económico pobre, que incluso ha estado (específicamente en esa década) por debajo de los promedios mundiales consignados en la tabla siguiente.

² Según diversos analistas, la primera fase tuvo lugar entre mediados del siglo XIX y 1914.

³ En las tasas de crecimiento para los países avanzados que reporta Maddison desde 1820 hasta 1979, no hay ningún subperíodo con niveles superiores al 5%. véase Angus Maddison, *Las fases del desarrollo capitalista*, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1986, p. 117.

⁴ Grzegorz Kolodko, “Globalization and Transformation: Illusions and Reality”, Working Paper num. 176, OECD Development Centre, Paris, 2001.

Tabla 1. Tasas de crecimiento anuales de la economía mundial, 1990-2003

	Mundo	Países desarrollados	Países en desarrollo	América Latina	África	Asia	Medio Oriente	Europa oriental
PIB total								
1950-1960	4.4	4.1	5.1	4.9	4.5	5.7	5.7	9.2
1960-1973	5.1	5.0	5.5	5.5	5.0	5.2	7.7	6.7
1973-1980	3.4	3.1	5.1	5.1	3.5	6.2	4.4	4.6
1980-1990	3.2	3.2	3.7	1.6	2.6	7.0	1.6	2.4
1990-2003	2.6	2.3	4.4	2.7	2.8	6.0	3.3	-0.3
PIB per cápita								
1950-1960	2.8	2.8	2.8	2.2	2.0	3.6	2.9	8.2
1960-1973	3.1	4.1	3.0	3.3	2.5	2.9	4.8	5.5
1973-1980	1.6	2.3	2.9	2.4	0.3	4.3	1.4	3.7
1980-1990	1.5	2.4	1.7	-0.4	0.1	5.1	-1.6	1.7
1990-2003	1.2	1.7	2.7	1.0	0.4	4.5	1.1	-0.4

Fuente: CEPAL, *op. cit.*, 2004b, p. 24.

El siglo XXI se inició con un ambiente recesivo en los países industrializados, que se ha recuperado en los últimos tres años, pero que comienza a mostrar nuevamente signos de deterioro.

A continuación se analizarán dos dimensiones del crecimiento que son relevantes para los propósitos de este artículo: los ritmos diferenciales entre países y entre regiones de los países, y su estabilidad.

¿Convergencia o divergencia?

Los promedios presentados en la tabla 1 esconden grandes diferencias en las tasas de crecimiento entre los países, lo cual implica que la medida estadística de dispersión entre ellas ha aumentado notoriamente.

Tal constatación ha suscitado un intenso debate académico respecto a si la globalización está produciendo mayor o menor desigualdad en los niveles de ingreso per cápita entre países.⁵

Las interpretaciones antagónicas son del siguiente tenor:

Globalization probably mitigated rising inequality between participating nations. The nations that gained the most from globalization are those poor ones that changed their policies to exploit it, while the ones that gained the least did not, or were too isolated to do so... in any case, the net impact of globalization was far too small to explain the observed long run rise in world inequality.⁶

Versus

La segunda ola de globalización post 1973 –de creciente intermediación financiera y políticas económicas promercados– ha sido acompañada por complejas disparidades regionales y un aumento en la desigualdad mundial.⁷

⁵ Para una completa revisión de las fuentes bibliográficas sobre este tema, véase: Edgard Moncayo, “El debate sobre la convergencia económica internacional e interregional: enfoques teóricos y evidencia empírica”, *Revista EURE*, 30(90), 2004.

⁶ Peter H. Lindert y Jeffrey G. Williamson, *Does Globalization make the World more Unequal?*, NBER Working Paper num. 8228, Cambridge Mass, Cambridge, 2001. Una tesis similar se presenta en Glenn Firebaugh, *The New Geography of Global Income Inequality*, Harvard University Press, Cambridge, 2003.

⁷ Andrés Solimano, *The Evolution of World Income Inequality: Assessing the Impact of Globalization*, Serie Macroeconomía del Desarrollo, núm. 11, CEPAL, Santiago de Chile, 2001.

Detrás de tal contraposición de enfoques hay un *issue* teórico: la diferencia fundamental entre la ortodoxia neoclásica y las teorías del crecimiento endógeno.⁸ En efecto, una de las características centrales de los modelos neoclásicos es la *hipótesis de convergencia*: dados los supuestos de rendimientos decrecientes a escala de los factores (capital y trabajo) y de movilidad de los mismos, el capital tenderá a migrar desde donde es más abundante (países ricos) y tiene rendimientos decrecientes, hacia donde es escaso y puede obtener mejor remuneración (países pobres). Por su parte, el trabajo tenderá —por las mismas razones— a desplazarse en el sentido inverso.

Lo anterior significa que si la única diferencia entre las economías en el mundo real fuese el *stock* de capital por trabajador, en las economías pobres se deberían observar unas tasas de crecimiento más altas que en las ricas. Es decir, en el largo plazo habría un proceso de *convergencia* entre los dos tipos de economías.

A tal lectura *optimista* del desarrollo del capitalismo se oponen los enfoques del crecimiento endógeno, según los cuales el crecimiento tiende a beneficiar acumulativamente a las economías más avanzadas en detrimento de las más rezagadas. Esto es así porque en esta perspectiva teórica los rendimientos a escala del capital antes que ser decrecientes son crecientes, en virtud de las economías de aglomeración; por tanto, este factor tiende a seguir concentrándose donde ya es abundante. La inferencia lógica de la operación de estos mecanismos de causación circular acumulativa es que la acción de las fuerzas del mercado, antes que producir convergencia entre los países, conducen inexorablemente a la intensificación de las desigualdades entre ellos (*polarización*).

La cuestión dista mucho de estar zanjada porque, dependiendo del período analizado y la muestra de países que se tome, se ha encontrado evidencia empírica para respaldar tanto la hipótesis de convergencia como la de polarización.

⁸ Para una buena exposición didáctica de los dos enfoques alternativos, véase: Charles Jones, *Introduction to Economic Growth*, W. W. Norton & Company, Inc., Nueva York, 1998.

No obstante, los estudios que muestran convergencia se refieren a economías con parámetros tecnológicos, institucionales y legales similares, es decir, lo que en el lenguaje técnico se denomina “convergencia condicional”. Este caso, que también se conoce como convergencia de “clubes”, implica la existencia de una configuración bimodal, con unos “clubes” de países con altos niveles de renta que tienden a converger entre sí y a alejarse progresivamente de los “clubes” integrados por los países pobres. El grupo de las economías de nivel intermedio tiende a disminuir como proporción del total.⁹

Según Sachs y Warner,¹⁰ la manera en que un país puede asegurar su entrada al exclusivo “club de convergencia” de ingresos altos es siguiendo las políticas económicas “apropiadas”, esto es, las que para América Latina recomienda el “Consenso de Washington”; fórmula que no funcionó para los países andinos.

Más allá de la “convergencia condicional” en ciertos grupos de países, el hecho irrefutable es que durante la actual fase de globalización, las brechas en los niveles de ingreso entre las regiones ricas y las pobres se han ensanchado significativamente (véase tabla 2). De hecho, esta es una tendencia inherente al proceso general de globalización desde la segunda mitad del siglo XIX, que solo cedió ligeramente en el período 1950-1973; es decir, en el mismo lapso en que, como anota la CEPAL,¹¹ la mayoría de los países en desarrollo (incluidos los latinoamericanos) adoptaron una estrategia de crecimiento hacia adentro.

⁹ D. Quah, *Twin Peaks: Growth and convergence in Models of Distribution Dynamics*, Working Paper num. 280, Center for Economic Performance, London School of Economics, London, 1996. Sobre el fenómeno de convergencia entre países desarrollados, véase: Angus Maddison, *The World Economy. A millennial Perspective*, Centro de Estudios de Desarrollo, OCDE, París, 1991.

¹⁰ Estos autores encontraron que todos los países en desarrollo que han seguido tales políticas (especialmente la apertura internacional y la protección de derechos de propiedad privada) experimentaron tasas de crecimiento más altas que los desarrollados durante los años setenta y ochenta, y en consecuencia convergieron. Una notable excepción que los inquieta es China, que creció aceleradamente sin haber seguido las políticas “apropiadas”. Véase: Jeffrey Sachs, Andrew M. Warner, *Economic Convergence and Economic Policies*, Working Paper num. 5039, NBER, Cambridge Mass, Cambridge, 1995.

¹¹ CEPAL, *Globalización y Desarrollo*, CEPAL, Santiago de Chile, 2002, p. 79.

En la tabla 2 se puede apreciar una ligera mejora en la distancia de América Latina con respecto a los países de ingresos altos. Sin embargo, con relación al ingreso de los países de la OECD, la realidad es que la única región que acortó la brecha en la segunda mitad del siglo XX fue el Asia (oriental, pacífica y meridional), mientras que África divergió hacia abajo en forma pronunciada.¹²

Tabla 2. Comportamiento del PIB per cápita* en el mundo según niveles de ingreso

Clasificación de países	1978	1982	1985	1990	1995	2002	2004
Ingresos bajos	200	280	270	350	430	430	536
Ingresos medianos	1.250	1.520	1.290	2.220	2.390	1.840	2.305
América Latina y El Caribe				2.180		3.280	3.729
Ingresos altos	8.070	11.070	11.810	19.590	24.390	25.384	32.690
Ingresos altos/ingresos bajos	40	40	44	56	57	59	61
Ingresos altos/América Latina				9		8	9

* En dólares corrientes.

Fuente: Elaboración del autor con base en los Informes sobre Desarrollo del Banco Mundial (1978, 1984, 1987, 1992, 1997, 2004, 2006)

A escala mundial, la convergencia entre los años cincuenta y setenta y su posterior reversión hasta hoy es un hecho estilizado que también se verifica en América Latina, según los demuestran los trabajos de Elias¹³ y de Cáceres y Núñez.¹⁴

Por su parte, en la Comunidad Andina se estaría produciendo un proceso de acercamiento entre Venezuela y Bolivia, los países de ingreso per cápita más alto y más bajo respectivamente (tabla 3).

¹² PNUD, *Informe sobre desarrollo humano 2001*, Mundi Prensa Libros S.A., México D. F., 2001.

¹³ Víctor J. Elias, “Convergencia económica en América Latina: 1960-1995”, en: Tomás N. Mancha *et al.* (dirección y coordinación), *Convergencia económica e integración. La experiencia en Europa y América Latina*, Ediciones Pirámide, Madrid, 2001.

¹⁴ René Cáceres y Oscar Núñez, “Crecimiento económico y divergencia en América Latina”, en: *El Trimestre Económico*, vol. LXVI (4) núm. 264, México D. F., 1999.

Tabla 3. Comportamiento del PNB per cápita en los países de la CAN (en dólares de 1995)

	1978	1982	1985	1990	1995	2000	2002	2004	2005
Bolivia	510	570	470	630	800	941	938	953	973
Ecuador	880	1.350	1.160	980	1.390	1.682	1.776	1.878	1.906
Colombia	850	1.460	1.320	1.260	1.910	2.285	2.274	2.366	2.428
Perú	740	1.310	1.010	1.160	2.310	2.333	2.378	2.505	2.618
Venezuela	2.910	4.140	3.080	2.560	3.020	3.082	2.796	2.877	3.081
Promedio	1.178	1.766	1.408	1.318	1.886	2.065	2.032	2.116	2.201
Venezuela/Bolivia	5,7	7,3	6,6	4,1	3,8	3,3	3,0	3,0	3,2

Fuente: Elaboración del autor con base en reportes 1978, 1984, 1987, 1992 y 1995 del Banco Mundial y CEPAL (2004), Balance preliminar de América Latina 2004.

A escala de las regiones de los países, en la que la similitud de los parámetros tecnológicos, institucionales y legales debería favorecer la convergencia, por el contrario se están presentando tendencias muy similares a las que se acaban de describir en el plano internacional. En efecto, investigaciones revelan que si bien en varios países hubo una fase de convergencia entre regiones subnacionales en el período de la posguerra y la década de los setenta, a partir de ese momento el proceso no solo se estancó, sino que se revirtió hacia la polarización. Tal fenómeno se ha comprobado en las regiones subnacionales de la Unión Europea,¹⁵ China¹⁶ e India,¹⁷ siendo los Estados Unidos una notable excepción.¹⁸

En las regiones internas de los países latinoamericanos también se cumple el patrón de convergencia 1950-1980 y su posterior polarización, como lo demuestran estudios realizados en México,¹⁹ Brasil²⁰ y Colombia.²¹ Chile y Argentina parecen ser la excepción en el contexto latinoamericano, pues en ellos, según estudios a gran escala, ha operado un proceso de convergencia interregional.²²

¹⁵ Juan Ramón Cuadrado R., *Convergencia regional en la Unión Europea. De las hipótesis teóricas a las tendencias reales*, en: Mancha, Tomás *et al.*, 2001, *op. cit.* Stefano Magrini, “The Evolution of Income Disparities Among the Regions of the European Union”, *Regional Science and Urban Economics* (29), 1999.

¹⁶ Tianlun Jian, Jeffrey D. Sachs y Andrew M. Warner, “Trends in Regional Inequality in China”, NBER Working Paper num. 5402, Cambridge Mass, Cambridge, 1996. S. Demurger *et al.*, “Geography”, *Economic Policy and Regional Development*, HIIID Discussion Paper num. 1950, 2002. A. Rodríguez-Pose, G. Petrakos, “Integración económica y desequilibrios territoriales en la Unión Europea”, *EURE*, 29(89), 2004.

¹⁷ Jeffrey Sachs *et al.*, (2002), “Understanding Regional Economic Growth in India”, CID, Working Paper num. 88, Cambridge Mass, Cambridge, 2002.

¹⁸ Gerlad A. Carlino, Leonard Mills, “Testing Neoclassical Convergence in Regional Incomes and Earnings”, *Regional Science and Urban Economics*, 20(6), 1990.

¹⁹ Gerardo Esquivel, “Convergencia regional en México 1940-1995”, *El Trimestre Económico*, 1999.

²⁰ Carlos Alberto Azzoni, “Geography and Income Convergente Among Brazilian States”, *BID Research Network*, Working Paper R-395, 2000.

²¹ Jaime Bonet M., Adolfo Meisel R., “La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo 1926-1995”, *Coyuntura Económica*, vol. XXIX (1), Fedesarrollo, Bogotá, 1999.

²² Gustavo Anríquez, Rodrigo Fuentes “Convergencia de producto e ingreso de las regiones de Chile: una interpretación”, en: Mancha, Tomás *et al.*, 2001, *op. cit.* Adriana Marina, “Convergencia económica en Argentina ¿Qué nos dice la evidencia empírica?”, en: Mancha, Tomás *et al.*, 2001, *op. cit.*

Así las cosas, la tendencia hacia la desigualdad tanto entre países como ellos mismos, emerge como uno de los rasgos más característicos del ciclo globalizador en curso.²³ Lant Pritchett²⁴ —un economista del Banco Mundial y por tanto libre de la sospecha de padecer de “globalofobia”— lo expresa en estos términos:

Al lado de la “globalización” y la “competitividad” el tema de la “convergencia” ha permeado las discusiones públicas sobre políticas y perspectivas para los países en desarrollo.

Pues bien, olviden la convergencia: la abrumadora característica de la historia económica moderna es una divergencia masiva en ingresos per cápita entre países ricos y pobres, una brecha que sigue creciendo en la actualidad. Más aún, a menos que el futuro sea diferente al presente en muchos aspectos importantes, lo que se puede esperar es que esta brecha se amplíe todavía más.

Tal apreciación ha sido confirmada por un trabajo empírico de Bourguignon y Morrison,²⁵ que muestra que la desigualdad aumentó persistentemente en los siglos XIX y XX.

Ahora bien, las implicaciones de la discusión convergencia-divergencia trascienden al plano puramente teórico para entrar de lleno en el terreno político y normativo: si hay convergencia quiere decir que el mercado se está encargando de reducir automáticamente las disparidades; en cambio, la comprobación de la divergencia justifica diversas formas de intervención pública, tanto en el plano internacional como en el interno de los países.

Al respecto, vale la pena tener muy presente la advertencia de Williamson:²⁶

²³ Branco Milanovic, *World Income Inequality in the Second Half of the 20th Century*, Banco Mundial, Washington D. C., 2001.

²⁴ Lant Pritchett, “Forget Convergence: Divergence Past, Present and Future”, *Finance and Development*, IMF, Washington D.C., junio de 1996.

²⁵ François Bourguignon, Christian Morrison, “Inequality Among World Citizens: 1820-1992”, *American Economic Review*, 92, 2002.

²⁶ Jeffrey G. Williamson, *Globalization and Inequality then and now: the Late 19th and late 20th Centuries Compared*, NBER Working Paper num. 5491, Cambridge Mass, Cambridge, 1996, p. 20.

Algunas cosas nunca cambian y este hecho implica una señal de alarma. La globalización y la convergencia se interrumpieron entre 1913 y 1950. Parece que las tendencias a la desigualdad que produce la globalización son, al menos parcialmente, responsables del retraimiento de la globalización por parte de los países industrializados, en el periodo comprendido entre las dos guerras mundiales. Este hecho debería hacernos mirar el próximo siglo con alguna ansiedad: *¿se retraerá de nuevo la economía mundial de su compromiso con la globalización?*

Es decir, la globalización no es de manera alguna *inevitable* o *irreversible*.

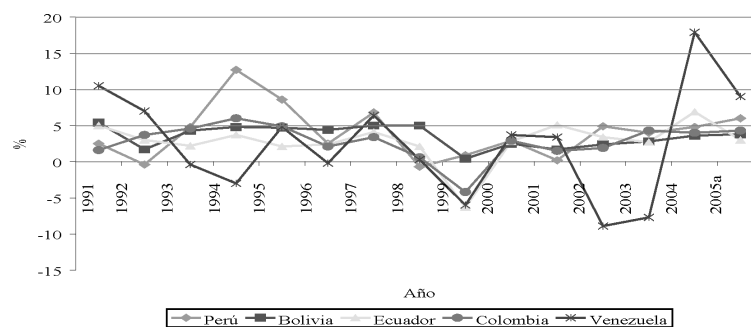
Inestabilidad del crecimiento

El aumento en la volatilidad de las tasas de crecimiento del PIB de los países andinos (con la excepción de Bolivia) en el período 1991-2005 es un fenómeno que no se circunscribió a este subconjunto de países ni a los de América Latina en general, sino que se extendió a todos los países en desarrollo²⁷ (véase gráfica 1). Esto se explica principalmente por la mayor volatilidad de los mercados financieros internacionales y la integración de las economías nacionales a los mercados globales de capitales.²⁸

La implicación es clara: una propagación más rápida de las crisis financieras internacionales y una mayor vulnerabilidad de los países en desarrollo a tales choques externos.

²⁷ Lant Pritchett, "Patterns of Economic Growth. Hills, Plateaus, Mountains, and Plains", *Policy Research*, Working Paper num. 1947, Banco Mundial, Washington D. C., 1998.

²⁸ Paul Masson, *Globalization: Facts and Figures*, Policy Discussion Paper, IMF, Washington D. C., 2001. Este autor también hace énfasis en el papel que tienen las tecnologías de la información en la volatilidad de los flujos financieros.

Gráfica 1. Tasas de crecimiento del PIB de los países andinos

Fuente: elaboración propia.

En el caso de América Latina, las bruscas oscilaciones de la actividad económica en los últimos dos decenios han estado estrechamente vinculadas con los flujos de capital hacia la región. Así, desde la segunda mitad de los años setenta hasta principios de los ochenta hubo un flujo masivo de créditos externos cuya retracción a partir de 1982 produjo la profunda crisis generalizada de 1983. Entre 1991 y 1993 se presentó una nueva oleada de capitales, seguida de una contracción a finales de 1994 y principios de 1995 que afectó en especial a México y Argentina (este último país arrastró a Uruguay). A este bache le siguió un nuevo período de abundancia de capitales entre 1996 y 1997, que se vio interrumpido por la crisis que se originó en Asia en 1997, se trasladó a Rusia en 1998 y aterrizó en Brasil, produciendo una nueva caída del PIB regional.²⁹

A diferencia de las anteriores, la crisis de 2001 fue de naturaleza verdaderamente global –desencadenada por una desaceleración de la economía estadounidense– y, por tanto, su transmisión se produjo principalmente por los canales del comercio. El efecto negativo de la crisis de ese año en el área andina fue considerable, lo cual se explica por la particular sensibilidad de estas economías frente al

²⁹ CEPAL *Crecer con estabilidad. El financiamiento del desarrollo en el nuevo contexto internacional*, CEPAL, Santiago de Chile, 2000, p. 13.

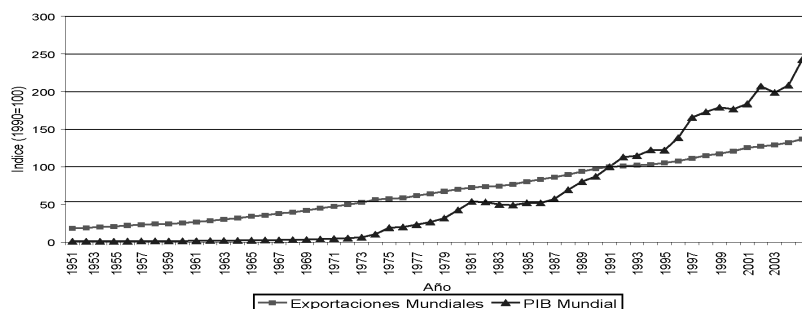
desempeño de la economía estadounidense. Al respecto, un estudio del FLAR³⁰ dice:

Se concluye que el grado de vulnerabilidad de las economías del FLAR es muy elevado frente a EEUU y en segunda instancia frente a los propios países miembros (...) así mismo, la elevada participación de bienes básicos dentro de las rentas externas de los países miembros contribuye a generar una mayor vulnerabilidad y volatilidad de los ingresos por exportaciones ante choques externos.

Globalización y comercio internacional

La intensificación de los flujos comerciales y su crecimiento a tasas superiores a las de la producción mundial es uno de los elementos definitorios de la globalización (gráfica 2).

Gráfica 2. Exportaciones y PIB mundiales 1951-2004



Fuente: OMC (2005). Estadísticas del Comercio Internacional, 2005.

Como se observa en la gráfica 2, el fenómeno en mención fue especialmente acentuado en la década de los noventa, pero en 2001 y 2002 sufrió una abrupta interrupción. Las tendencias generales arriba descritas también se verificaron en América Latina y en los países andinos (tabla 4).

³⁰ Roberto Ayala, *Evaluación del grado de vulnerabilidad a choques externos de las economías de los países miembros del FLAR*, FLAR, Bogotá, 2003 (la membresía del FLAR incluye a Costa Rica).

Tabla 4. Crecimiento del PIB* y las exportaciones por grupos de países 1990-2004

		1990-2003	2001	2002	2003	2004
América del Norte	PIB	3,1	0,8	1,7	2,6	4,1
	Exportaciones	4,6	-6,3	-4,5	5,3	2,0
Europa Occidental	PIB	2,0	1,6	1,2	1,0	2,3
	Exportaciones		0,3	6,4	17,5	11,2
Asia	PIB	3,3	2,2	2,6	3,8	4,8
	Exportaciones	6,9	-9,2	8,0	17,3	9,6
Oriente Medio	PIB	4,4**	2,5	3,6	5,2	6,3
	Exportaciones	6,6	-7,8	2,2	18,6	9,8
América Latina	PIB	3,1	0,5	-1,4	2,1	6,3
	Exportaciones	6,8	-3,5	-0,2	8,7	9,2
Países andinos	PIB	2,8	0,3	-0,9	1,9	5,9
	Exportaciones	5,2	-18,4	3,3	13,6	36,6
Economías en transición	PIB	3,1	5,9	5,2	7,6	7,9
	Exportaciones	8,8	5,3	9,7	27,8	36,5
África	PIB	2,7	3,5	3,4	4,5	4,4
	Exportaciones	4,2	-6,2	2,4	22,8	12,0

Fuente: OMC (2004). Estadísticas Mundiales de Comercio, Ginebra y OMC (2005), Estadísticas Mundiales de Comercio, Ginebra.

* Crecimiento 1990-2004.

** Crecimiento 2000-2004.

La incapacidad de las exportaciones para jalonar un crecimiento del PIB más dinámico en el período 1991-2001 contrasta con el duro impacto que sobre la producción tuvo la caída de las exportaciones en el período 2001-2002. Esto sugiere que en la globalización en curso se presenta otra asimetría: el crecimiento no responde elásticamente al aumento de las exportaciones, pero sí se resiente de inmediato con su contracción.

El asunto es que no solo hay razones –como las expuestas en el párrafo anterior– para cuestionar la asociación directa entre exportaciones y crecimiento, sino que está demostrado que en la primera fase de la globalización el crecimiento económico fue el motor de la expansión del comercio internacional y no a la inversa.³¹ A continuación se analizan algunas tendencias del comercio internacional en la actual fase de globalización, con base en el cuadro 1.

³¹ Paul Bairoch, *Economics and World History: Myths and Paradoxes*, University of Chicago Press, Chicago, 1993. Citado en CEPAL, 2002, *op. cit.*, p. 30.

La concentración del comercio mundial

La participación de los Estados Unidos en el comercio mundial pasó del 12.3% en 1973 a 9.8% en 2001, con una tendencia declinante que comenzó en la posguerra. También disminuyó la participación de Australia, Nueva Zelanda y América Latina (excluyendo a México). Tales contracciones fueron a favor de China y los países del sudeste asiático, que emergieron en el lapso en mención como los nuevos “global traders”. En 2004, los países industrializados más los del sudeste asiático y China concentraban el 80% de las exportaciones mundiales.

Acuerdos regionales de integración y composición del comercio internacional

Además de la concentración en unos pocos países, el comercio internacional contemporáneo presenta dos características destacables. En primer lugar, se realiza crecientemente con acuerdos regionales de integración económica (ARIE), entre ellos los de mayor gravitación son la APEC, Unión Europea y TLCAN, en este orden (tabla 5). En segundo lugar, en la composición del comercio mundial, las manufacturas –especialmente las de mayor intensidad tecnológica– pesan cada vez más (tabla 6).

A su turno, el comercio de manufacturas intensivas en mano de obra calificada y tecnología tiene dos características que vale la pena señalar. Por un lado, es un intercambio *intraindustrial* creciente –esto es, en las mismas ramas industriales– que obedece al aprovechamiento por parte de los países participantes en él, no de las ventajas comparativas, sino de las economías de especialización y de escala.³² Por el otro, el comercio de bienes de alta tecnología puede responder el surgimiento de nuevos sistemas de producción en los que los países se especializan en segmentos de una cadena de valor que se integra a escala internacional. El surgimiento de estos *sistemas*

³² A diferencia del intercambio basado en ventajas comparativas, el comercio intraindustrial se origina en sectores en los que, dada la existencia de economías de escala, los países producen para el mercado internacional aún en ausencia de ventajas comparativas. Este es el campo de estudio de la nueva teoría del comercio internacional.

Cuadro 1. Comercio mundial de mercancías, por regiones y determinadas economías
(Miles de millones de dólares y porcentajes)

	1948	1953	1963	1973	1983	1993	2003	2004
			Exportaciones					
			Valor					
Mundo	58,0	84,0	157,0	579,0	1,838,0	3,670,0	7,342,0	8,907,0
			Parte					
Mundo	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
América del Norte	28,3	24,9	19,9	17,3	16,8	18,0	15,8	14,9
Estados Unidos	21,7	18,8	14,9	12,3	11,2	12,7	9,9	9,2
América del Sur y Central	11,4	9,8	6,3	4,3	4,4	3,0	2,9	3,1
Brasil	2,0	1,8	0,9	1,1	1,2	1,1	1,0	1,1
Argentina	2,8	1,3	0,9	0,6	0,4	0,4	0,4	0,4
Europa	31,5	34,9	41,4	45,4	43,5	45,4	46,1	45,3
Comunidad de Estados Independientes (CEI) a								
África	7,3	6,5	5,7	4,8	4,5	1,5	2,7	3,0
Sudáfrica b	2,0	1,7	1,5	1,0	1,0	2,5	2,4	2,6
Oriente Medio	2,0	2,7	3,2	4,1	6,8	0,7	0,5	0,5
Asia	13,6	13,1	12,4	14,9	19,1	3,4	4,1	4,4
China	0,9	1,2	1,3	1,0	1,2	2,5	6,0	6,7
Japón	0,4	1,5	3,5	6,4	8,0	9,9	6,4	6,4
India	2,2	1,3	1,0	0,5	0,5	0,6	0,8	0,8
Australia y Nueva Zelandia	3,7	3,2	2,4	2,1	1,4	1,5	1,2	1,2
Seis naciones comerciales de Asia	3,0	2,7	2,4	3,4	5,8	9,7	9,4	9,7
Pro memoria								
Miembros del GATT/OMC c	60,4	68,7	72,8	81,8	76,5	89,5	94,3	93,7

Fuente: Tomado de OMC (2005). Estadísticas Mundiales del Comercio. Ginebra. Cuadro ii.2.

internacionales de producción está muy ligado a las operaciones intra-firma de las empresas transnacionales. A este proceso contribuyen las políticas comerciales de los países industriales, tras conceder acceso preferencial a sus mercados de productos fabricados en plantas de montaje en el extranjero de sus ETN, así como productos que contienen insumos originarios de esos mismos países.

Lo expuesto hasta aquí sobre las tendencias del comercio internacional indica que el aprovechamiento de sus vertientes más dinámicas es accesible sólo a los países que están conduciendo su patrón de especialización y, por consiguiente, su oferta exportable hacia la industria manufacturera de alta tecnología. Este es el caso emblemático de los países del sudeste asiático, que comienza a ser imitado por China y, en el contexto latinoamericano, por México y Costa Rica (véase tabla 7).

**Tabla 5. Exportaciones intrarregionales
(Miles de millones de dólares y porcentaje)**

	Valor en 2003	Valor en 2004	Participación en las exportaciones totales				
			1990	1995	2000	2003	2004
APEC (21)	3.136 2.266		100,0 67,5	100,0 73,1	100,0 71,8	100,0 72,3	100,0
UE (15)	2.901 1.795	3.714 2.510	100,0 64,9	100,0 64,0	100,0 61,9	100,0 61,9	100,0 67,6
TLCAN	1.162 651	1.324 740	100,0 42,6	100,0 46,1	100,0 55,5	100,0 56,1	100,0 55,9
ASEAN (10)	451 105	552 128	100,0 20,1	100,0 25,5	100,0 23,5	100,0 23,3	100,0 23,2
AELC	211 29			100,0 14,5	100,0 12,4	100,0 13,6	
MERCOSUR (4)	106 13	136 17	100,0 8,9	100,0 20,5	100,0 17,4	100,0 11,9	100,0 12,5
CAN (5)	53 5	73 7	100,0 4,2	100,0 12,2	100,0 11,2	100,0 9,4	100,0 9,6

Fuente: OMC (2003) Estadísticas Mundiales de Comercio, Ginebra; y OMC (2005) Estadísticas Mundiales de Comercio, Ginebra.

En lo que concierne a los países andinos, si bien la mayoría (la excepción es Venezuela) logró aumentar la participación de las manufacturas en las exportaciones totales durante la década pasada, otros indicadores de la calidad de su inserción internacional han

Desafíos, Bogotá (Colombia), (15): 41-89, semestre II de 2006

desmejorado. Especialmente, el índice de especialización en sectores dinámicos se deterioró (véase tabla 8), con el agravante de que, como las importaciones crecieron más rápido que las exportaciones, los saldos negativos de la balanza comercial aumentaron. En síntesis, la expansión del comercio internacional, inherente a la globalización, no constituye por sí misma un estímulo suficiente para el crecimiento y la mejora de la inserción internacional de los países en desarrollo. En este sentido, se requieren políticas activas de transformación productiva y de posicionamiento en los mercados internacionales entre las cuales, en el caso de los países andinos, está la profundización de la integración económica en el marco de la CAN.

Tabla 6. Estructura de las exportaciones* por categorías de productos según la intensidad de los factores de producción (En porcentaje)

Categoría de productos	Proporción de las exportaciones mundiales			
	1980	1998	2002	2004
Productos básicos	25,7	14,8	9,3	8,8
Manufacturas	71,4	82,4	78,2	77,0
Intensivas en mano de obra y basadas en recursos naturales	14,7	15,0	12,5	13,3
Baja intensidad de mano de obra calificada y tecnología	10,1	7,6	5,7	5,1
Mediana intensidad de mano de obra calificada y tecnología	26,4	29,6	19,5	19,6
Alta intensidad de mano de obra calificada y tecnología	20,2	30,2	40,6	39,0

* Excluidos los combustibles.

Fuente: Tomado de UNCTAD (2003), *Informe sobre comercio y el desarrollo, 2002*, Ginebra, p. 82 y para 2002 y 2004 OMC (2005) *International Trade Statistics, 2005*. Tabla A.10. p. 212.

“A wild reflection”: ¿volver la mirada al relegado mercado interno? Al respecto, la UNCTAD dice:

En el caso de muchos países, una política de rápida reconversión a la fabricación de productos dinámicos en relación con el mercado y la oferta, junto con una mayor proyección hacia los *mercados internos*, les ofrecería una estrategia de expansión de la actividad industrial más viable que ampliar el actual patrón de producción y comercio.³³

³³ *Op. cit.*, 2002, p. 105.

**Tabla 7. Estructura exportadora por categorías de intensidad tecnológica
(Porcentaje de las exportaciones totales)**

Países / Regiones	Productos primarios		Manufacturas basadas en RRNN		Manufacturas de baja tecnología		Manufacturas de tecnología intermedia		Manufacturas de alta tecnología	
	85-87	99-01	85-87	99-01	85-87	99-01	85-87	99-01	85-87	99-01
Estados Unidos	15.6	7.7	15.0		6.2	10.6	34.8	36.0	28.3	33.1
Unión Europea	9.5	6.1	21.1		18.5	15.9	38.0	38.0	13.0	21.5
Japón	0.4	0.4	6.0		11.4	7.8	59.2	52.4	23.0	31.6
América Latina y el Caribe	49.4	27.3	24.5		9.0	12.2	13.6	26.1	3.4	16.9
MERCOSUR	39.0	33.7	23.8		14.7	11.3	19.1	21.7	3.5	8.6
Argentina	52.8	47.5	25.4		10.1	8.6	9.5	17.6	2.2	3.2
Brasil	34.3	26.3	23.9		15.2	11.9	22.6	24.6	4.0	11.6
Paraguay	81.1	68.5	14.7		4.0	11.2	0.1	1.1	0.0	0.9
Uruguay	42.8	39.2	11.2		37.8	26.2	7.3	12.0	0.8	1.7
Chile	38.7	36.0	57.1		1.2	3.3	2.5	6.3	0.4	0.7
CAN	60.6	58.8	61.6		4.6	6.4	3.1	7.0	0.2	1.1
Bolivia	80.0	59.8	18.3		1.1	11.8	0.5	5.9	0.0	1.8
Colombia	73.5	56.3	13.5		7.6	12.0	4.8	13.9	0.6	2.7
Ecuador	83.3	76.1	15.7		0.4	3.3	0.4	3.2	0.2	0.8
Perú	49.8	43.3	35.4		11.2	14.5	3.4	3.0	0.2	0.8

Continúa

Desafíos, Bogotá (Colombia), (15): 41-89, semestre II de 2006

Países / Regiones	Productos primarios		Manufacturas basadas en RRNN	Manufacturas de baja tecnología			Manufacturas de tecnología intermedia			Manufacturas de alta tecnología	
Venezuela	52.1	60.0	41.6	32.0	3.2	2.3	3.1	5.2	0.1	0.4	
México	52.8	11.5	12.0	6.1	6.6	15.6	21.5	38.3	7.1	28.5	
MCC	76.4	36.3	9.9	16.1	7.1	15.4	3.7	11.3	3.0	20.9	
Costa Rica	72.3	26.1	7.5	11.1	11.7	14.5	5.7	11.8	2.8	36.5	
El Salvador	75.4	24.4	7.5	26.6	7.9	29.6	4.0	13.1	5.1	6.2	
Guatemala	71.7	47.0	12.6	21.6	6.5	14.9	4.4	12.4	4.8	4.0	
Honduras	83.6	70.1	12.8	14.5	2.7	8.4	0.7	6.2	0.1	0.8	
Nicaragua	89.8	72.1	6.8	20.4	1.7	3.5	1.4	3.6	0.3	0.4	
Panamá	79.0	63.5	11.0	23.7	7.7	8.9	1.2	1.7	1.1	2.2	
CARICOM	42.2	38.8	37.8	37.9	8.2	8.1	6.7	14.1	5.2	1.1	
República Dominicana	57.2	52.9	19.3	21.9	12.0	5.9	10.7	18.6	0.8	0.7	
República de Corea	3.8	1.3	8.1	12.3	42.0	17.4	31.1	34.9	15.0	34.0	
China	41.7	6.2	13.4	9.9	31.2	41.8	10.8	19.4	3.0	22.7	
Taiwan	4.6	1.3	8.4	5.6	49.1	24.4	20.7	24.9	17.2	43.9	
Indonesia	70.6	33.4	21.5	22.3	5.3	22.3	2.1	11.9	0.5	10.1	
Filipinas	24.9	3.4	37.4	6.2	19.4	11.7	8.3	10.6	9.9	68.1	
Singapur	8.6	1.5	32.5	15.0	9.2	6.7	22.3	17.4	27.4	59.4	
Tailandia	39.1	12.3	21.8	16.6	23.7	19.4	9.9	20.7	5.5	30.9	

Fuente: Mikio Kuwuyama y José Durán, *La calidad de la inversión internacional de América Latina y el Caribe en el comercio mundial*, CEPAL, Santiago de Chile, 2003.

Tabla 8. América Latina. Índice de especialización en sectores dinámicos

	Mundo			América en desarrollo		
	Período			Período		
	1990-1993	1993-1996	1996-1999	1990-1993	1993-1996	1996-1999
México	1.09	1.09	1.30	0.87	0.97	0.82
Mercosur	0.63	0.96	0.44	0.98	0.96	0.79
CAN	0.33	0.55	0.19	0.57	0.81	0.54
MCCA	1.04	0.76	0.77	1.52	1.04	1.14
CARICOM	0.68	0.54	0.39	1.10	0.88	0.52
Bahamas	1.19	0.34	0.53	0.97	1.26	0.26
Otros						
Chile	0.32	1.17	0.47	0.62	0.876	0.86
Haití	2.31	1.09	1.63	2.02	0.97	0.66
República Dominicana	1.35	0.93	1.27	0.65	1.27	1.20

Fuente: tomado de CEPAL (2002), *Panorama de Comercio Internacional. Op. Cit.*, p. 91, Cuadro III. 2.
 Nota: el indicador expresa la cuota de mercado que ostenta un país en un rubro determinado como proporción de su cuota de mercado global. Si un país tiene una ventaja comparativa revelada global —es decir, en el conjunto de rubros que exporta— superior a 1, el país tiene un posicionamiento favorable en los rubros de demanda dinámica en el mercado respectivo. Por su parte, la demanda por un producto creció más que el promedio del total de importaciones en determinado mercado y período de tiempo.

Globalización y financiamiento del desarrollo

*El casino se ha vuelto loco...
¿Por qué loco? Porque a mi parecer fue, y es “disparatado e imprudente” (sinónimo de loco, según el diccionario); dejar a los mercados financieros ir tan lejos, mucho más allá del control del Estado y de las autoridades internacionales.*

Susan Strange³⁴

Según David Held:³⁵

Desde la década de 1970 se ha dado un crecimiento exponencial en las finanzas globales, hasta el grado de que el alcance, la extensión, la intensidad, la velocidad y el efecto de los flujos financieros y de las redes globales en gran parte no tienen precedente. Los mercados financieros nacionales y los centros financieros clave del planeta están cada vez más arraigados dentro de un sistema financiero global. Ha ocurrido un proceso de profundización financiera, de manera que muy pocas economías pueden aislarse de las operaciones cotidianas de los mercados financieros mundiales. En este aspecto la volatilidad de los mercados financieros globales puede tener consecuencias económicas domésticas, al mismo tiempo que las condiciones financieras tienen una repercusión casi instantánea sobre los mercados financieros nacionales en todo el planeta.

Con tales implicaciones, la obicua expansión de los flujos financieros internacionales es la característica quintaesencial del ciclo globalizador que se ha venido comentando. Si como se vio en la sección anterior, en el marco de la globalización el crecimiento del comercio ha sido mayor que el de la producción, el de los movimientos de capital ha sobrepasado el del comercio. Así, mientras el PIB y el comercio mundial crecieron entre los períodos 1980-1988 y 1996-1998, en un 60% y 186% respectivamente, los flujos de capital lo hicieron en un 1.114%.

³⁴ Susan Strange, *Dinero loco. El descontrol del sistema financiero global*, Paidós, Barcelona, 1999, p. 13.

³⁵ David Held *et al.*, *Transformaciones globales: política, economía y cultura*, Oxford University Press, México D. F., 2002, p. 274. Traducido de la primera edición en inglés: David Held, *et al.*, *Global Transformations. Politics, Economics and Culture*, Polity Press y Blackwell Publishers Ltd., 1999.

En lo que concierne a los países en desarrollo (incluyendo los de Europa oriental y Asia central), el Banco Mundial calcula que los flujos netos de capital pasaron de US\$10.800 millones en 1970 a un pico de US\$344.300 millones en 1997, antes de caer a US \$264.900 millones en 1999 a raíz de la crisis asiática. Es decir, un aumento del 3.000% entre los años extremos (tabla 9).

En tal contexto, entre 1999 y 2000 América Latina captó un promedio de US\$90.500 millones, lo cual equivale al 32% del correspondiente al promedio de los países en desarrollo en el mismo período (US\$280.000 millones) (véase tabla 10).

A continuación se analiza en qué medida tal volumen masivo de recursos de financiamiento ha contribuido efectivamente a sus fines últimos, esto es, el crecimiento, la estabilidad macroeconómica y la equidad, no sin antes invocar a Bagwati, un destacado teórico que defiende la globalización:

Un ejemplo drástico de la mala gestión de la globalización (...) es la imprudente y acelerada liberalización de los flujos de capital que con toda seguridad precipitó la crisis económica y financiera asiática iniciada en 1997.³⁶

³⁶ Jagdish Bhagwati, *En defensa de la globalización. El rostro humano de un mundo global*, Debate, Barcelona, 2005, p. 65.

Tabla 9. Flujos financieros de largo plazo y transferencias a países en desarrollo 1970-2000
(Millones de dólares)

Tipo de Flujo	1970	1980	1990	1997	1999	2000
Flujos oficiales	5400	33900	55700	40500	45700	37600
Préstamos multilaterales ¹	800	7700	15000	21200	18900	10400
Préstamos bilaterales	2600	13100	12400	-6800	-2000	-2400
Donaciones	2000	13100	28200	26100	28800	29600
Flujos privados	5500	40700	43600	299800	219200	257200
Mercados internacionales de capital	3600	36300	19400	127200	33700	79200
Flujos de deuda	3600	36300	15600	97000	-700	31300
Préstamos bancarios	2400	28900	3200	45200	-24000	700
Bonos	0	1100	1200	49000	25400	30300
Otros	1200	6300	11300	2700	-1800	300
Inversión en acciones	0	0	3700	30300	34500	47900
Inversión extranjera directa	1900	4400	24300	172600	185400	178000
TOTAL	10800	74500	99300	340300	264900	294800

¹ Excluye préstamos del FMI.

Fuente: Banco Mundial, Global Development Finance, 2001, versión en CD-ROM. Adaptado y traducido de Barbara Stallings, *Globalization and Liberalization: The Impact on Developing Countries*, Serie Macroeconomía del desarrollo, núm. 4, CEPAL, Santiago de Chile, 2001, tabla 12, p. 14.

Tabla 10. América Latina y el Caribe: fuentes de financiamiento externo 1990-2002
(Flujos netos en millones de dólares)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002
A. Deuda													
Oficial	7988	8581	5403	6423	2388	-390	-3562	2031	9155	6367	12857	-7757	-8650
Bonos	101	4283	4738	20510	14971	11346	32441	11044	17269	19050	5285	3467	4518
Bancos comerciales	11927	9713	17787	20353	17365	29273	15865	22731	11974	-9299	5701	-10625	-11808
B. Inversión													
Directa	6758	11065	12506	10359	24383	25789	40279	56969	60576	79577	67792	68654	38986
Accionaria	2545	7653	8198	24524	17927	4771	12186	1327	-2095	-3625	-379	2258	1000
C. Donaciones	2350	4166	2622	2909	2645	3363	3209	2784	3268	2967	2547	3229	3230
D. Fondos compensatorios	21525	11187	7694	-2011	5451	31313	-2649	-2932	8890	-347	-7712	17192	24479

Fuente: José Antonio Ocampo, y Juan Martín (coord.), *América Latina y el Caribe en la era global*, CEPAL - Alfaomega Editores S.A. Bogotá, 2004, cuadro 2-1, p. 49.

Flujos financieros y crecimiento

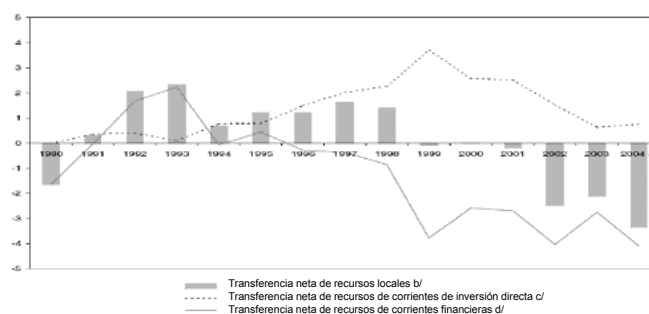
En principio, la disponibilidad de recursos de financiamiento externo puede impulsar eficazmente el crecimiento, estimulando la inversión a través de dos canales que están relacionados con el modelo clásico de “dos brechas”. Por un lado, el capital externo contribuye a cerrar la brecha de un ahorro interno que generalmente es insuficiente para financiar los niveles requeridos de inversión y, por otro, a equilibrar la balanza comercial con el fin de obtener las divisas necesarias para importar materias primas y bienes de capital.

Lamentablemente, en el caso de América Latina y de los países andinos en particular, el voluminoso influjo de financiamiento externo de los últimos decenios, antes que haber estimulado el crecimiento, ha sido un factor perturbador del mismo, porque en las crisis de 1984, 1995 y 1999 el ingrediente financiero tuvo un papel determinante.³⁷

Así, después de que en los años setenta la expansión del crédito internacional permitió a las economías crecer a tasas elevadas, pero acumulando una deuda insostenible, la retracción de financiamiento externo que siguió a la crisis de 1984 se tradujo en una “década perdida” en términos de desarrollo económico. En los años noventa, el renovado pero volátil acceso a los flujos internacionales de capitales permitió ciclos breves de crecimiento, interrumpidos por períodos de desaceleración o franca recesión en algunos países. El resultado neto ha sido un crecimiento regional y subregional andino inestable y mediocre entre 1990 y 2005 (gráfica 3).

³⁷ Ricardo French-Davis, “Financial Globalization and Development in Latin American Economies”, ponencia presentada en el seminario: Economic Growth with Equity: Challenges for Latin America, CEPAL, Santiago de Chile, septiembre 1-2 de 2005. Para una perspectiva desde el Norte, que insiste en encontrar beneficiosos los flujos financieros para los países en desarrollo, véase: Marcelo Soto, “Capital Flows and Growth in Developing Countries: Recent Empirical Evidence”, OECD, Working Paper num. 160, Paris, 2000.

Gráfica 3. América Latina: Transferencia neta de recursos según componentes (En porcentajes del PIB expresado en dólares a precios corrientes)



Fuente: Tomado de CEPAL (2005). Estudio económico de América Latina y el Caribe 2004-2005, p. 59, Gráfica II. 17. Santiago de Chile.

A su turno, la volatilidad de los flujos financieros se origina en los cambios en la composición de los mismos. Mientras que en los años setenta la principal fuente de recursos eran los fondos públicos (bilaterales y multilaterales), en los noventa el financiamiento fue en su mayoría de origen privado, canalizado a través de créditos comerciales de corto plazo, colocación de bonos y, en especial, de inversión extranjera directa (véase tabla 11). El problema con las dos primeras modalidades es que son abiertamente procíclicas, esto es, fluyen en abundancia en períodos de auge de la actividad económica y se retraen al menor síntoma de debilitamiento del clima de inversión, con el agravante de que los fondos privados tienen unas condiciones de plazos y tasas de interés más onerosas que las aplicadas por los prestamistas públicos.

En cuanto a la inversión extranjera directa (IED), que en los últimos años ha llegado a representar las dos terceras partes de los flujos privados, a primera vista parecería que es mejor tener “socios” y no “acreedores”, sobre todo cuando tal tipo de inversión puede aportar mercados externos y tecnología a los países receptores, dos elementos básicos para competir en la globalización. En este sentido, la percepción que actualmente se tiene de la IED es muy distinta a la que prevalecía en los años setenta, cuando se que-

Desafíos, Bogotá (Colombia), (15): 41-89, semestre II de 2006

rían reservar los beneficios de la ampliación de los mercados internos protegidos exclusivamente a los inversionistas nacionales y se consideraba la IED innecesaria y costosa en términos del impacto en la balanza de pagos de la remesa de utilidades.

En el caso de los países andinos, el problema radica en que la mayor parte de la IED se ha orientado hacia la adquisición de activos existentes (a través de las operaciones de privatización), los servicios no transables (electricidad, gas y agua) y el sector minero-petrolero, que no contribuyen directamente ni a la transformación productiva ni a la competitividad internacional.

En síntesis, los efectos de la globalización financiera sobre el crecimiento son resumidos por la CEPAL así:

La volatilidad de los flujos de capitales característica de la tercera fase de globalización se ha reflejado en América Latina y el Caribe en una marcada inestabilidad del crecimiento económico. Por tanto, las autoridades han tenido problemas para garantizar la estabilidad real de las economías frente a las acentuadas variaciones de la liquidez internacional. Esto obedece no sólo a problemas propios del manejo macroeconómico procíclico que se ha tendido a generalizar en la región, sino también a la ausencia de una institucionalidad financiera internacional apropiada (...).³⁸

Por suerte, entre las fortalezas del proceso de integración andino está la cooperación financiera que se hace a través del Fondo Latinoamericano de Reservas y muy especialmente a través de la CAF. El objetivo de la primera de estas instituciones (que tiene a Costa Rica como socio extra-subregional) es apoyar a los países en materia de balanza de pagos; el de la segunda, servir de banco de desarrollo, función con la que logró decuplicar sus operaciones entre 1990 y 2001 (US\$540 millones y US\$5.100 millones respectivamente). Los dos organismos aplican tratamientos diferenciales para los países de menor desarrollo relativo, sin distinguir en cuanto a su capacidad de voto en los órganos de dirección.³⁹

³⁸ *Op. cit.*, p. 45.

³⁹ Secretaría General de la CAN, *La vulnerabilidad financiera de la subregión andina y la cooperación financiera*, Documento Informativo núm. 451, Lima, 2002.

Flujos financieros y equidad

El análisis de la distribución geográfica de las corrientes internacionales de financiamiento sugiere que refuerzan los patrones de concentración del crecimiento y del comercio que se presentaron en las dos primeras partes de este artículo.

En efecto, los flujos de IED que constituyen el componente principal de la financiación internacional se produjeron mayoritariamente entre los países desarrollados (72% en promedio durante el período 1995-2003) (véase tabla 11).

En cuanto a las corrientes de IED hacia los países en desarrollo, los de Asia y el Pacífico (incluyendo a China) captan en promedio –para el período en referencia– el 54% del total, del cual le corresponde a América Latina el 37.7% y a África el 9.0% (véase tabla 11).

Continuando el descenso en la escala geográfica, en América Latina el subconjunto Abramex recibió –en el período mencionado– un promedio del 74% del total. Más aún, en cada país latinoamericano, como ya se ha anotado, la IED está concentrada en unos pocos sectores.

Por su parte, los mercados privados de capital (bancos, inversionistas institucionales, como compañías de seguros, fondos de pensiones y fondos mutuos) tienen una preferencia todavía más marcada por los países en desarrollo más avanzados que la de los inversionistas directos, fenómeno que comúnmente se conocen como “mercados emergentes”.

Así las cosas, no sorprende que Stallings concluya que:

La globalización y la liberalización parecen haber incrementado la desigualdad de los ahorros externos tanto a través de las regiones como de los países individuales. Adicionalmente, estos dos procesos también han contribuido a aumentar la desigualdad al interior de los países.⁴⁰

⁴⁰ Barbara Stallings, “Globalization and Liberalization: The Impact on Development Economies”, Serie Macroeconomía del Desarrollo, núm. 4, Santiago de Chile, 2001, p. 25.

Tabla 11. Distribución regional de las entradas netas de inversión extranjera mundial
(Miles de millones de dólares)

	1991-1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	1997-2003
Total mundial	254,3	481,9	686,1	1.079,0	1.393,0	823,8	651,1	653,0	824,0
Países desarrollados	154,3	269,7	472,3	824,6	1.120,5	589,4	460,3	467,3	600,5
Estados Unidos	46,8	103,4	174,4	283,4	314,0	144,0	30,0	86,6	162,3
Japón	0,9	3,2	3,2	12,7	8,3	6,2	9,3	7,5	7,2
Unión Europea	87,6	127,9	249,9	475,5	683,9	389,4	674,4	341,8	420,4
Otros	19,3	35,2	44,8	98,0	114,3	49,8	46,6	31,1	60,0
Países en desarrollo	91,5	193,2	191,3	229,3	246,1	209,4	162,1	155,7	198,2
África	4,8	10,7	9,0	8,5	8,5	18,8	11,0	14,4	12,1
América Latina y el Caribe	27,2	73,4	82,2	95,5	95,5	83,8	56,1	42,3	77,4
Asia y el Pacífico	59,5	109,1	100,1	142,1	142,1	106,8	95,0	99,0	108,7
Economía en transición	8,2	19,0	22,5	25,1	26,4	25,0	28,7	30,3	25,3

Fuente: Tomado de CEPAL (2004, *op. cit.*, p. 33, Cuadro 1.3).

Globalización y equidad social

La globalización expande las oportunidades de un avance humano sin precedentes para algunos, pero contrae esas oportunidades para otros y erosiona la seguridad humana... la globalización en esta era deja por fuera metas de equidad, erradicación de la pobreza y mejoramiento de la seguridad humana.

PNUD⁴¹

Con algunas excepciones puntuales, en los países andinos es evidente una tendencia hacia el deterioro de los indicadores de desarrollo social: desempleo, pobreza, distribución del ingreso y capital humano. El propósito de esta sección es confrontar tales tendencias con las “tensiones” que sobre las mismas variables está produciendo la globalización.

Globalización y desempleo

Mientras que en los países del norte se analizan con preocupación los posibles vínculos de la globalización con el deterioro que ha sufrido la remuneración y la estabilidad de los trabajadores menos calificados,⁴² en lo que respecta a los países en desarrollo se ha establecido que la globalización y las políticas que la han acompañado tienen un impacto negativo de más amplio espectro.

En particular, en América Latina la propia debilidad del crecimiento económico en los años noventa no solo impidió la generación de empleo, sino que el desempleo alcanzó niveles superiores a los prevalecientes durante la crisis de la deuda en los ochenta;⁴³ con el agravante de que la volatilidad del crecimiento indujo inestabilidad de los empleos e ingresos. Tampoco se cumplieron las expectativas respecto a la evolución sectorial del empleo, ya que la moderniza-

⁴¹ PNUD, *Human Security Report 1999*, Oxford University Press Inc., Nueva York, 1999, pp. 43-44.

⁴² Véase: Dani Rodrik, *Has Globalization Gone Too Far?*, Institute for International Economics, Washington D. C., 1997.

⁴³ Este párrafo y los dos siguientes se basan en: Jürgen Weller, “Tendencias del empleo en los años noventa en América Latina y el Caribe”, *Revista de la CEPAL*, 72, Santiago de Chile, 2000.

ción productiva de las empresas en muchos rubros, así como la reestructuración a favor de las actividades terciarias, determinaron una mayor segmentación del mercado de trabajo. Es decir, las personas con menos instrucción formal tuvieron menos acceso al empleo asalariado y se amplió la diferencia de salarios entre los trabajos calificados y los no calificados (véase tabla 12).

La ampliación de la brecha social contradijo las previsiones según las cuales en países con abundancia relativa de mano de obra no calificada, la liberación comercial se traduciría en un aumento de la demanda por trabajo y, por ende, de los ingresos relativos de los trabajadores. Entretanto, también aumentaban las diferencias en función del tamaño de las empresas y, en el contexto de una precarización de las relaciones laborales, los indicadores de calidad del empleo (como la magnitud del trabajo informal) tendieron a empeorar. La única excepción a las tendencias de polarización observadas en los mercados de trabajo de la región fue la reducción de la brecha de salarios de las mujeres.

En síntesis, como señalan Klein y Tokman,⁴⁴ los efectos positivos de la globalización han beneficiado a los relativamente más ricos y los negativos (precarización, terciarización e informalización) se han concentrado en los segmentos de la población que ya eran relativamente más pobres. De esta forma, *las diferencias han aumentado*, con un estrato medio que también ve reducidos sus niveles de bienestar.

Las tendencias anteriores están en la base del fenómeno de “inseguridad económica” que está al alza en América Latina.⁴⁵

⁴⁴ Emilio Klein, Victor Tokman, “La estratificación social bajo tensión en la era de la globalización”, *Revista de la CEPAL*, 72, Santiago de Chile, 2000, p. 28.

⁴⁵ Dani Rodrik, 2001, *op. cit.*

Tabla 12. América Latina: evolución de las brechas salariales en los años noventa

	Año	Total de asalariados (públicos y privados)	Número de asalariados privados		
			Total	Bienes y servicios transables	Bienes y servicios no transables
Argentina (Gran Buenos Aires)	1990	-	2.14	2.19	2.15
	1999	-	2.47	2.55	2.49
Bolivia (zonas urbanas)	1989	-	3.46	2.66	3.73
	1999	-	2.90	2.67	2.89
Brasil	1993	5.67	6.58	8.40	5.58
	1999	5.42	5.46	6.22	5.25
Chile	1990	-	4.05	4.86	3.97
	1998	-	4.87	5.51	4.70
Colombia	1991	2.57	2.59	2.69	2.63
	1999	4.12	3.82	4.85	3.76
Costa Rica	1990	2.53	2.46	1.94	2.71
	1999	2.89	2.53	2.68	2.50
Ecuador (zonas urbanas)	1990	2.39	2.85	2.74	2.90
	1999	2.97	3.72	3.42	3.85
El Salvador (zonas urbanas)	1990	2.92	3.79	4.20	3.65
	1999	3.46	3.60	4.77	3.29
Guatemala	1989	3.13	3.79	3.77	3.74
	1998	3.92	4.45	4.73	4.32
Honduras	1990	4.05	5.13	4.30	5.56
	1999	3.24	3.34	3.10	3.55
México	1989	-	2.19	2.57	2.07
	1998	-	3.32	3.25	3.35

Continúa

	Año	Total de asalariados (públicos y privados)	Número de asalariados privados		
			Total	Bienes y servicios transables	Bienes y servicios no transables
Nicaragua	1993	-	2.53	3.03	2.47
	1998	-	2.76	3.24	2.59
Panamá	1989	2.83	2.93	2.70	3.17
	1999	3.12	3.14	3.39	3.09
Paraguay (Asunción y Departamento Central)	1990	2.64	2.75	1.80	2.79
	1999	3.22	3.72	3.45	3.46
Uruguay (zonas urbanas)	1990	2.27	2.45	3.33	2.28
	1999	2.73	3.14	3.83	2.96
Venezuela	1990	2.01	2.12	2.47	2.01
	1999	2.87	3.32	4.71	2.94

Fuente: Ocampo y Martín, 2004, *op. cit.*, p. 226.

Globalización; distribución del ingreso y pobreza

América Latina ha tenido desde hace mucho tiempo la peor distribución del ingreso del mundo...pero las reformas globalizadoras de los noventa no redujeron la desigualdad y antes bien en algunos casos la empeoraron

Samuel Morley⁴⁶

En conexión con lo que se dijo en la segunda parte de este artículo, uno de los aspectos más controversiales de la globalización está relacionado con sus efectos sobre la desigualdad.

Mientras que el PNUD⁴⁷ y la CEPAL⁴⁸ hacen hincapié en las tendencias a la desigualdad distributiva de las últimas décadas tanto entre países como en ellos mismos, los enfoques ortodoxos del Banco Mundial insisten en que:

No hay relación sistemática alguna entre los indicadores de globalización y cambios en la desigualdad del ingreso. Algunos países abren su economía y la desigualdad aumenta; en otros, por el contrario, disminuye. En general, mientras más rápido crezcan los países como consecuencia de su integración a la economía global, en mayor medida disminuye la pobreza.⁴⁹

Además, que:

La globalización generalmente reduce la pobreza porque economías más integradas tienden a crecer más rápido y este crecimiento se difunde ampliamente.⁵⁰

En materia de pobreza, la clave de la discusión está en el crecimiento: si este aumenta, la pobreza cede; en cambio, se ha estimado que por cada punto porcentual de disminución en el crecimiento,

⁴⁶ Samuel Morley, "Distribution and Growth in Latin America in an Era of Structural Reform: The Impact of Globalization", OECD, Working Paper num. 184, Paris, 2001.

⁴⁷ PNUD, 1999, *op. cit.*

⁴⁸ CEPAL, 2002, *op. cit.*, cap. 3.

⁴⁹ David Dollar, *Globalization, Inequality, and Poverty since 1980*, Development Group, Banco Mundial, 2001.

⁵⁰ Banco Mundial, *Globalización, crecimiento y pobreza*, Alfaomega, Bogotá, 2002.

la pobreza aumenta más que proporcionalmente.⁵¹ El desempeño de la actividad económica incide en los niveles de pobreza por dos vías principales: el empleo y la capacidad del Gobierno para hacer gastos de transferencia y de protección social a favor de los segmentos de la población relativamente más pobres.

En el caso de los países andinos, con tasas de crecimiento declinantes en los años ochenta y noventa, así como aumento en las tasas de desempleo, el resultado no podía ser otro que el incremento de la pobreza en la mayoría de los países. Por el contrario, el hecho de que en Colombia y Ecuador haya disminuido, sugiere que existen algunos márgenes de maniobra.

En todo caso, el crecimiento es una condición necesaria, pero no suficiente, para la reducción de la pobreza, porque además se requiere que esté distribuido equitativamente. En este sentido, la circunstancia de que la distribución del ingreso en América esté entre las peores del mundo y tienda a deteriorarse aún más, ciertamente constituye un lastre mayor no solo para la superación de la pobreza en la región, sino para el propio crecimiento.⁵²

A su turno, la pobreza y la distribución del ingreso están ligadas al empleo y este al crecimiento (también con la educación, como se verá adelante). Es un círculo vicioso que es necesario romper mediante políticas activas de redistribución del ingreso primario (impuestos y transferencias).⁵³

En el plano global, dado que el 70% de los pobres del mundo se halla en el sector rural de los países en desarrollo y los productos agrícolas que estos podrían vender enfrentan las barreras del proteccionismo de los países industrializados, una de las formas más

⁵¹ Nora Lustig, *Macroeconomía con responsabilidad social*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 2002, p. 129.

⁵² Robert Barro, *Inequality, Growth and Investment*, NBER Working Paper 7938, Cambridge Mass, Cambridge, 1999.

⁵³ Albert Berry, “Respuestas de política a los problemas de pobreza y desigualdad en el mundo en desarrollo”, *Revista de la CEPAL*, 79, Santiago de Chile, 2003.

efectivas para disminuir la pobreza sería la reducción de dichas barreras.⁵⁴ No obstante, los países grandes no solo mantienen sino que refuerzan progresivamente sus prácticas proteccionistas para la agricultura.

Globalización y desarrollo humano

En la fase actual de la globalización, un factor decisivo para acelerar la modernización de las estructuras productivas, reducir las desigualdades y superar la reproducción intergeneracional de la pobreza es el desarrollo humano, representado principalmente en educación.

En los países andinos, como en el resto de los latinoamericanos, la educación ha experimentado significativos avances en cuanto a cobertura, pero presenta rezagos pronunciados en cuanto a calidad (especialmente de la pública) y a la “sintonía” con la evolución del sistema productivo.⁵⁵

El claro reconocimiento de la importancia estratégica del capital humano en el desarrollo ha conducido, en buena hora, a todos los países andinos ha aumentar el gasto social (como proporción del PIB) en educación.⁵⁶ Resta, desde luego, consolidar las reformas educativas que están en curso en todos los países.

Pensando en respuestas a la globalización, indiscutiblemente una de las más eficaces es la educación:

Construir y reconstruir la sociedad del saber y de la cultura; prolongar, y no reducir, la formación; desligarla o separarla de puestos de trabajo y oficios concretos. El hecho de orientar los procesos educativos hacia cualificaciones clave que respondan en esa pers-

⁵⁴ Alberto Aldo Guadagni, Jorge Kaufman, “Comercio internacional y pobreza mundial”, *Revista de la CEPAL*, 84, Santiago de Chile, 2005.

⁵⁵ Para una visión muy crítica de los efectos de la globalización en la educación y otros indicadores sociales de los países en desarrollo, véase: Mark Weisbrot *et al.*, “The Scorecard on Globalization 1980-2000: Twenty Years of Diminished Progress”, Center for Economic and Policy Research, Briefing Paper 2001, disponible en www.cepr.net.

⁵⁶ CEPAL, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*, CEPAL, Santiago de Chile, 2004, p. 315.

pectiva no se ha de concebir sólo como “flexibilidad” ni como “formación continuada” sino que también representa situar la formación en contextos de competencia social, capacidad de dirección, habilidad ante conflictos, comprensión cultural, mentalidad de relación y acceso a las inseguridades y paradojas de la segunda modernidad.⁵⁷

Conclusiones

De la exposición presentada en este artículo puede colegirse que para los países andinos la globalización representa oportunidades y desafíos, pero hasta ahora más los segundos que las primeras.

En primer lugar, en materia de crecimiento, en las últimas décadas ha presentado tendencias hacia tasas bajas, concentración en un reducido número de países y alta inestabilidad. Los países andinos todavía no hacen parte del club de las economías “globalizadoras” que, según los enfoques ortodoxos, están sacando buen partido de la globalización.

En segundo lugar, el comercio internacional, que había estado en expansión durante los años noventa, a principios de este siglo sufrió una contracción originada en los Estados Unidos, que ha representado una nueva crisis en los países andinos, así como en el resto de los latinoamericanos. Por lo demás, el comercio mundial también está concentrado en un reducido número de países y en el sector de las manufacturas y los servicios intensivos en trabajo calificado y alta tecnología, que son terreno vedado para los países andinos, dada la estructura de su oferta exportable todavía centrada en productos básicos.

En tercer lugar, para los países miembros de la CAN el financiamiento externo ha sido “un paraguas que se abre cuando el sol es radiante y se cierra en cuanto comienza a llover”; por tanto, antes que paliar ha agudizado las oscilaciones de la actividad económica. Por su parte, la IED se ha orientado hacia la minería, el petróleo y los

⁵⁷ Ulrich Beck, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo respuestas a la globalización*, Paidós, Barcelona, 1997, p. 191.

servicios no transables, que no contribuyen de manera alguna a mejorar la calidad de la inserción internacional de estos países.

En cuarto lugar, y como consecuencia de las tasas de crecimiento bajas e inestables y de la mayor vulnerabilidad a los choques externos, la situación social de la subregión andina ha desmejorado notablemente en términos de empleo, pobreza y distribución del ingreso.

Por último, la globalización no solo es asimétrica, sino incompleta, en el sentido de que supone la liberalización de los mercados de bienes, servicios y capitales, mientras se siguen aplicando estrictas restricciones a la movilidad internacional del trabajo.⁵⁸ Una regulación internacional racional de las migraciones podría atenuar las presiones distributivas en los países en desarrollo y evitar la dañina práctica del tráfico de trabajadores.

La globalización no es pues la panacea para los problemas del desarrollo andino, pero tampoco es realista satanizarla, puesto que es una poderosa –aunque no irreversible– realidad. Es poderosa, porque detrás de ella están los países dominantes del planeta y también una ideología triunfante; pero no es irreversible, porque la historia enseña que la globalización es un proceso que no solo puede detenerse, sino incluso involucionar, como ocurrió en el período comprendido entre las dos guerras mundiales. De hecho, las tensiones e inequidades de la actual ola de globalización ya han dado lugar a activos movimientos antiglobalizadores.⁵⁹

Lo que corresponde entonces a nuestros países es superar la actitud pasiva frente a la globalización y pasar a construir una estrategia deliberada que contemple políticas activas para aprovechar ventajas, mecanismos de defensa frente a los influjos nocivos y también

⁵⁸ Un buen análisis de las migraciones internacionales en el contexto de la globalización se encuentra en Andrés Solimano, *Internacional Migration, Capital Flows and the Global Economy: A Long Run View*, Serie Macroeconomía del Desarrollo, núm. 35, CEPAL, Santiago de Chile, 2005.

⁵⁹ Véase Jaime Pastor, *¿Qué son los movimientos antiglobalización?*, Última Hora/Integral, Barcelona, 2002.

–¿por qué no?– repliegues selectivos frente a procesos que no con-
vengan a los intereses nacionales (*selective delinking*).

Sin espacio para reflexionar sobre tal estrategia y a riesgo de hacer
unos planteamientos muy generales, en la tabla 13 se señalan algu-
nos elementos en la dirección indicada en el párrafo anterior.

**Tabla 13. Elementos para una estrategia de participación activa
en la globalización**

Problema	Políticas
Crecimiento bajo e inestable	<p>Macroeconomía del crecimiento (no solo de estabilización)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Manejo fiscal anticíclico • Ampliación del horizonte temporal de las intervenciones <p>Desarrollo productivo secto-territorial (con sectores prioritarios y localizaciones apropiadas)</p> <p>Protección selectiva del mercado interno</p>
Comercio internacional concentrado por países y sectores	<p>Competitividad sistémica</p> <ul style="list-style-type: none"> • Innovación tecnológica • Transformación productiva • Infraestructura <p>(No usar la competitividad internacional como pretexto de reformas domésticas que de todas maneras se requieren)</p> <p>Fortalecimiento de la integración regional y subregional</p>
Financiamiento internacional	<p>Fortalecimiento de los sistemas nacionales de financiamiento</p> <p>Prevención de los efectos desestabilizadores de los capitales de corto plazo</p> <p>Fortalecimiento de las instituciones financieras regionales (FLAR)</p> <p>Atracción selectiva de IED para sectores con capacidad de inducir cambio estructural</p>
Desarrollo social	<p>Gasto social eficiente</p> <p>Políticas activas de redistribución del ingreso primario (impuestos y transferencias)</p> <p>Reforma educativa</p> <p>Reforma pensional</p> <p>Redes de protección</p>

Fuente: elaboración del autor con base en las propuestas de la CEPAL, PNUD y otros autores.

Navegar por las aguas procelosas de la globalización requiere, además de políticas nacionales como las enunciadas en la tabla, lo que ha dado en llamarse “bienes públicos globales”, de carácter macroeconómico, ambiental, tecnológico y social, cuya provisión es responsabilidad de la comunidad internacional y sus instituciones. Esto es lo que el PNUD denomina la “arquitectura global requerida para el siglo XXI”.⁶⁰

Bibliografía

- Anríquez, Gustavo y Rodrigo Fuentes, “Convergencia de producto e ingreso de las regiones de Chile: una interpretación”, en: Mancha, Tomás *et al.* (dirección y coordinación), *Convergencia económica e integración. La experiencia en Europa y América Latina*, Ediciones Pirámide, Madrid, 2001.
- Ayala, Roberto, *Evaluación del grado de vulnerabilidad a choques externos de las economías de los países miembros del FLAR*, FLAR, Bogotá, 2003.
- Azzoni, Carlos Alberto, “Geography and Income Convergente Among Brazilian States”, *BID Research Network*, Working Paper R-395, 2000.
- Bairoch, Paul, *Economics and World History: Myths and Paradoxes*, University of Chicago Press, Chicago, 1993.
- Banco Mundial, *Globalización, crecimiento y pobreza*, Alfaomega, Bogotá, 2002.
- Barro, Robert, *Inequality, Growth and Investment*, NBER Working Paper num. 7938, Cambridge Mass, Cambridge, 1999.
- Beck, Ulrico, *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, Paidós, Barcelona, 1997.
- Berry, Albert, “Respuestas de política a los problemas de pobreza y desigualdad en el mundo en desarrollo”, *Revista de la CEPAL*, 79, Santiago de Chile, 2003.

⁶⁰ PNUD, 1999, *op. cit.*

- Bhagwati, Jagdish, *En defensa de la globalización. El rostro humano de un mundo global*, Debate, Barcelona, 2005.
- Bonet M., Jaime, Adolfo Meisel R., “La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo 1926-1995”, *Coyuntura Económica*, vol. XXIX (1), Fedesarrollo, Bogotá, 1999.
- Bourguignon, François, Christian Morrison, “Inequality Among World Citizens: 1820-1992”, *American Economic Review*, 92, 2002.
- Cáceres, René, Oscar Núñez, “Crecimiento económico y divergencia en América Latina”, *El Trimestre Económico*, vol. LXVI (4) núm. 264, México D. F., 1999.
- Carlino, Gerlad A., Leonard Mills, “Testing Neoclassical Convergence in Regional Incomes and Earnings”, *Regional Science and Urban Economics*, 20(6), 1990.
- Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo y la Comisión de las Naciones Unidas sobre Ciencia y Tecnología para el Desarrollo, *El desarrollo en la era de la información*, Ottawa, 1998. Citado en: Ferraro, Ricardo A., *La marcha de los locos, entre las nuevas tareas, los nuevos empleos y las empresas*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1999.
- CEPAL, *Crece con estabilidad. El financiamiento del desarrollo en el nuevo contexto internacional*, CEPAL, Santiago de Chile, 2000.
- , *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*, CEPAL, Santiago de Chile, 2002a.
- , *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2000-2001*, CEPAL, Santiago de Chile, 2002b.
- , *Globalización y Desarrollo*, CEPAL, Santiago de Chile, 2002c.
- , *Los caminos hacia una sociedad de la información en América Latina y el Caribe*, CEPAL, Santiago de Chile, 2003.
- , *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*, CEPAL, Santiago de Chile, 2004a.

- CEPAL, *Desarrollo productivo en economías abiertas*, CEPAL, Santiago de Chile, 2004b.
- , *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2005*, CEPAL, Santiago de Chile, 2005a.
- , *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2004-2005*, CEPAL, Santiago de Chile, 2005b.
- , *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2005*, CEPAL, Santiago de Chile, 2005c.
- , *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2004-2005*, CEPAL, Santiago de Chile, 2005d.
- , *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2005-2006*, CEPAL, Santiago de Chile, 2006.
- Cuadrado R., Juan Ramón, “Convergencia regional en la Unión Europea. De las hipótesis teóricas a las tendencias reales”, en: Mancha, Tomás, *et al.*, (dirección y coordinación), *Convergencia económica e integración. La experiencia en Europa y América Latina*, Ediciones Pirámide, Madrid, 2001.
- Demurger, S. *et al.* *Geography, Economic Policy and Regional Development*, HIID Discussion Paper 1950, 2002.
- Dollar, David, *Globalization, Inequality, and Poverty since 1980*, Development Group, Banco Mundial, 2001.
- Eliás, Victor J., “Convergencia económica en América Latina: 1960-1995”, en Mancha N., Tomás *et al.* (dirección y coordinación), *Convergencia económica e integración. La experiencia en Europa y América Latina*, Ediciones Pirámide, Madrid, 2001.
- Esquivel, Gerardo, “Convergencia regional en México 1940-1995”, *El Trimestre Económico*, 1999.
- Firebaugh, Glenn, *The New Geography of Global Income Inequality*, Harvard University Press, Cambridge Mass, Cambridge, 2003.

Desafíos, Bogotá (Colombia), (15): 41-89, semestre II de 2006

French-Davis, Ricardo, “Financial Globalization and Development in Latin American Economies”, ponencia presentada en el seminario “Economic Growth with Equity: Challenges for Latin America”, CEPAL, Santiago de Chile, septiembre 1-2 de 2005.

Guadagni, Alberto Aldo, Jorge Kaufman, “Comercio internacional y pobreza mundial”, *Revista de la CEPAL*, 84, Santiago de Chile, 2005.

Held, David *et al.*, *Transformaciones globales: política, economía y cultura*, Oxford University Press, México D. F., 2002. Traducido de: *Global Transformations. Politics, Economics and Culture*, 1 ed., Polity Press y Blackwell Publishers Ltd., 1999.

Jian, Tianlun, Jeffrey D. Sachs y Andrew M. Warner “Trends in Regional Inequality in China”, NBER Working Paper num. 5402, Cambridge Mass, Cambridge, 1996.

Jones, Charles, *Introduction to Economic Growth*, W.W. Norton & Company, Inc., Nueva York, 1998.

Klein, Emilio, Victor Tokman, “La estratificación social bajo tensión en la era de la globalización”, *Revista de la CEPAL*, 72, Santiago de Chile, 2000.

Kolodko, Grzegorz, “Globalization and Transformation: Illusions and Reality”, Working Paper num. 176, OECD Development Centre, Paris, 2001.

Lindert, Peter H., Jeffrey G. Williamson, *Does Globalization make the World more Unequal?*, NBER Working Paper num. 8228, Cambridge Mass, Cambridge, 2001.

Lustig, Nora, *Macroeconomía con responsabilidad social*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 2002.

Maddison, Angus, *Las fases del desarrollo capitalista*, El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1986.

—, *The World Economy. A Millennial Perspective*, Centro de Estudios de Desarrollo, OCDE, París, 1991.

Desafíos, Bogotá (Colombia), (15): 41-89, semestre II de 2006

- Magrini, Stefano, "The Evolution of Income Disparities Among the Regions of the European Union", *Regional Science and Urban Economics* (29), 1999.
- Marina, Adriana, "Convergencia económica en Argentina ¿Qué nos dice la evidencia empírica?", en: Mancha, Tomás *et al.* (dirección y coordinación), *Convergencia económica e integración. La experiencia en Europa y América Latina*, Ediciones Pirámide, Madrid, 2001.
- Masson, Paul, *Globalization: Facts and Figures*, IMF Policy Discussion Paper, Washington D. C., 2001.
- Milanovic, Branco, *World Income Inequality in the Second Half of the 20th Century*, Banco Mundial, Washington D. C., 2001.
- Moncayo, Edgard, "El debate sobre la convergencia económica internacional e interregional: Enfoques teóricos y evidencia empírica", *Revista EURE*, 30(90), 2004.
- Morley, Samuel, "Distribution and Growth in Latin America in an Era of Structural Reform: The Impact of Globalization", OECD Working Paper num. 184, Paris, 2001.
- Pastor, Jaime, *¿Qué son los movimientos antiglobalización?*, Última Hora/Integral, Barcelona, 2002.
- OMC, *Informe Anual 2004*, Ginebra, 2004.
- , *Estadísticas mundiales del comercio 2003*, Ginebra, 2004.
- , *Estadísticas mundiales del comercio 2005*, Ginebra, 2005.
- PNUD, *Human Security Report 1999*, Oxford University Press Inc., Nueva York, 1999.
- , *Informe sobre desarrollo humano 2001*, Mundi Prensa Libros S.A., México D. F., 2001.
- Pritchett, Lant, "Forget Convergence: Divergence Past, Present and Future", *Finance and Development*, IMF, Washington D. C., junio de 1996.

Desafíos, Bogotá (Colombia), (15): 41-89, semestre II de 2006

- , “Patterns of Economic Growth. Hills, Plateaus, Mountains, and Plains”, Policy Research Working Paper num. 1947, Banco Mundial, Washington D. C., 1998.
- Quah, D., “Twin Peaks: Growth and convergence in Models of Distribution Dynamics”, Working Paper num. 280, Center for Economic Performance, London School of Economics, London, 1996.
- Rodríguez-Pose, A., G. Petrakos, “Integración económica y desequilibrios territoriales en la Unión Europea”, *EURE*, 29(89), 2004.
- Rodrik, Dani, *Has Globalization Gone Too Far?*, Institute for International Economics, Washington D. C., 1997.
- , “¿Por qué hay tanta inseguridad económica en América Latina?”, *Revista de la CEPAL*, 73, 2001.
- Sachs, Jeffrey *et al.*, “Understanding Regional Economic Growth in India”, CID, Working Paper num. 88, Cambridge Mass, Cambridge, 2002.
- Sachs, Jeffrey, Andrew M. Warner, *Economic Convergence and Economic Policies*, NBER Working Paper num. 5039, Cambridge Mass, Cambridge, 1995.
- Secretaría General de la CAN, *La vulnerabilidad financiera de la subregión andina y la cooperación financiera*, Documento Informativo núm. 451, Lima, 2002.
- Solimano, Andrés, *The Evolution of World Income Inequality: Assessing the Impact of Globalization*, Serie Macroeconomía del Desarrollo, núm. 11, CEPAL, Santiago de Chile, 2001.
- , “Internacional Migration, Capital Flows and the Global Economy: A Long Run View”, Serie Macroeconomía del Desarrollo, núm. 35, CEPAL, Santiago de Chile, 2005.
- Soto, Marcelo, “Capital Flows and Growth in Developing Countries: Recent Empirical Evidence”, OECD Working Paper num. 160, Paris, 2000.
- Stallings, Barbara, “Globalization and Liberalization: The Impact on Development Economies”, Serie Macroeconomía del Desarrollo, núm. 04, Santiago de Chile, 2001.

Strange, Susan, *Dinero loco. El descontrol del sistema financiero global*, Paidós, Barcelona, 1999.

Weller, Jürgen, “Tendencias del empleo en los años noventa en América Latina y el Caribe”, *Revista de la CEPAL*, 72, Santiago de Chile, 2000.

Williamson, Jeffrey G., “Globalization and Inequality then and now: the Late 19th and late 20th Centuries Compared”, NBER Working Paper num. 5491, Cambridge Mass, Cambridge, 1996.